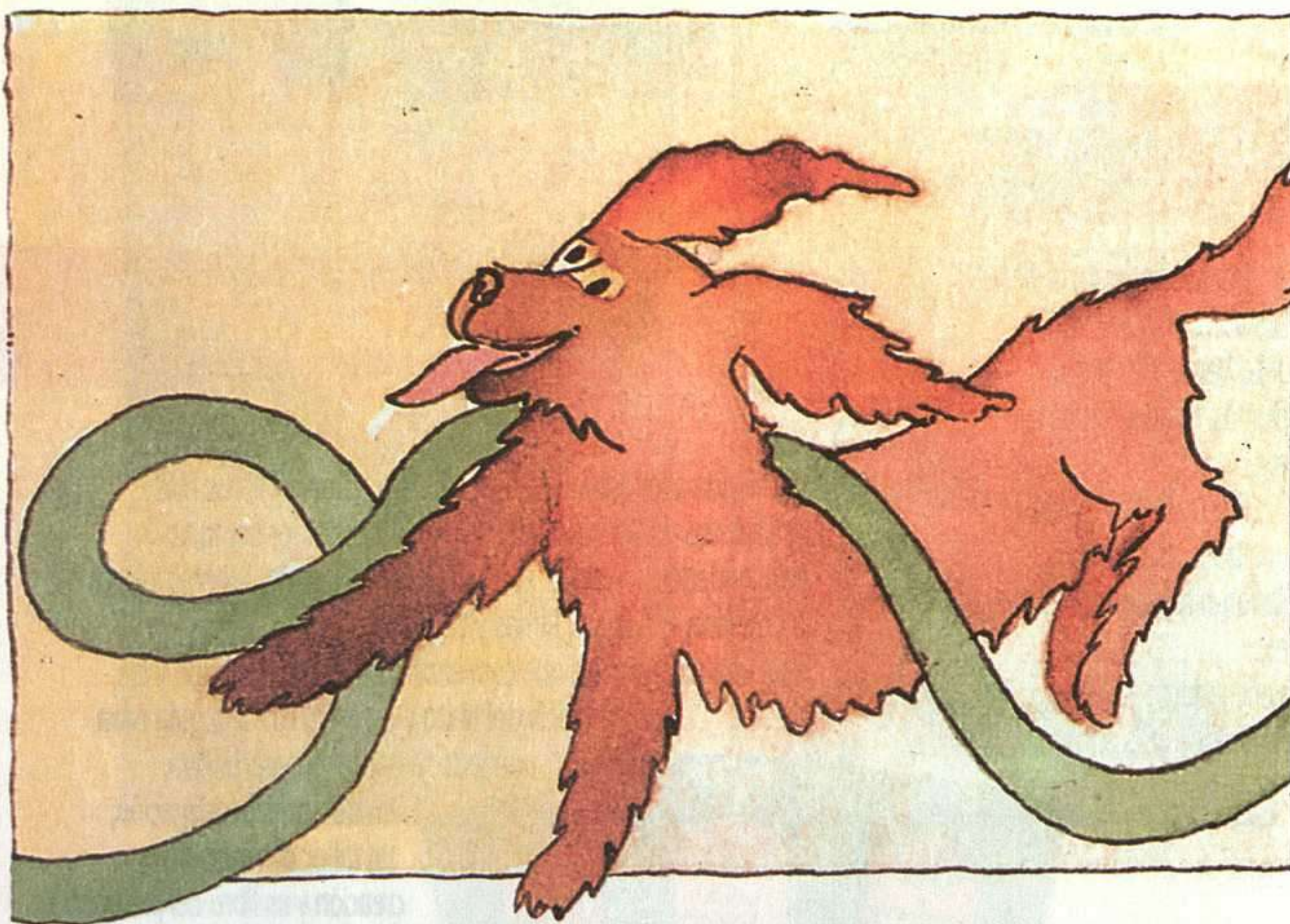


En catalán: de la pedagogía a la fantasía

por Núria Ventura*

Tras la apertura democrática la literatura infantil en catalán ha experimentado un fuerte desarrollo. Si bien sus inicios estuvieron marcados por las necesidades de la escuela y la pedagogía, hoy por hoy cabe hablar de una completa normalización y mayoría de edad de la literatura para niños y jóvenes escrita en catalán. La proliferación de empresas editoriales, algunas de ellas pioneras del sector, los premios literarios convocados y el excelente plantel de autores e ilustradores, ratifican el buen momento de la literatura infantil catalana.



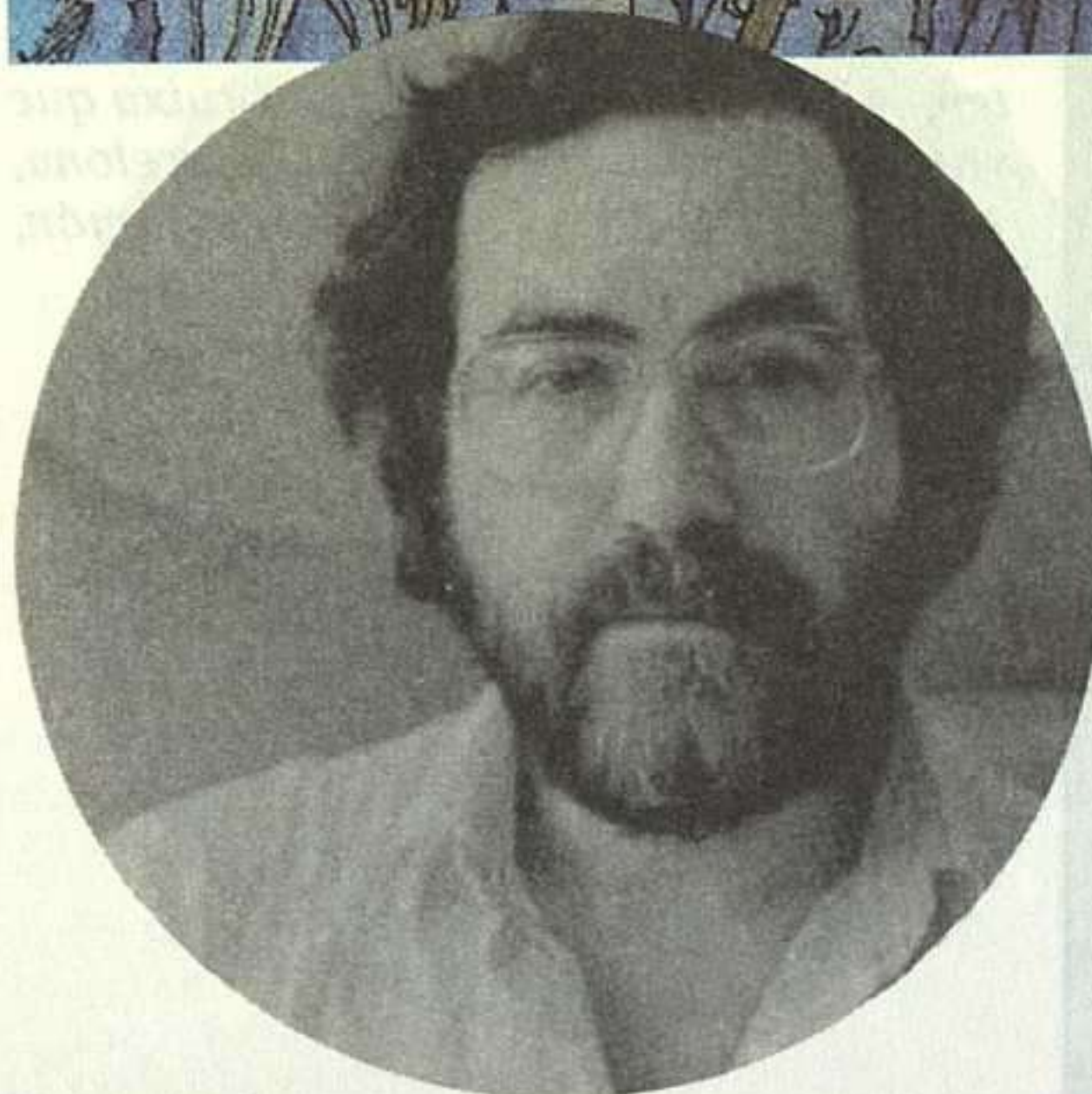
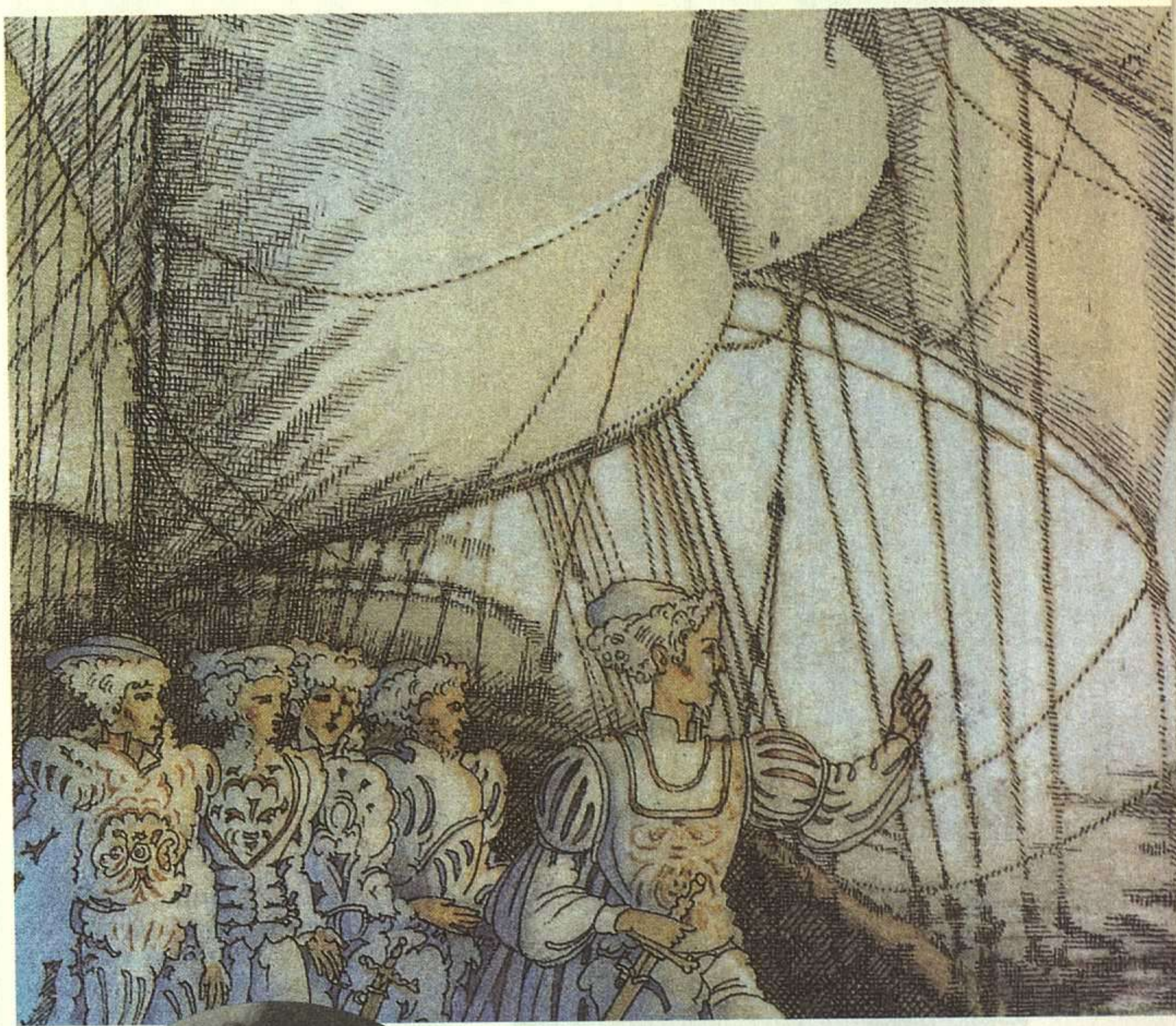
«Ni una gota!». Ilustración de Fina Rifà. La Galera, Barcelona, 1990.

Escribir para niños es una tarea arriesgada y compleja. Escribir además en una lengua minoritaria es una pirueta bastante más complicada, porque presupone que el destino de estos libros es aún mucho más reducido.

Y por tanto la continuidad de las editoriales y la profesionalización de los propios escritores es bastante más difícil. Pero el instinto de supervivencia ante la propia cultura y lengua ha llevado a los catalanes, desde que se levantaron las prohibiciones de publicar en otra lengua que no fuera el castellano, en el año 62, a poner un especial cuidado e interés en publicar libros para niños, como una forma de potenciar la utilización de su propia lengua.

La literatura infantil catalana creció muy pegada a la pedagogía y a la escuela, en un intento de que ésta supiera muchos de los conocimientos que los libros escolares no reflejaban: el propio entorno, la historia real... y aquí tenemos una de las vertientes que aún hoy siguen presentes en la literatura infantil que se hace en Cataluña. Libros como los de la colección *Les Arrels*, de Oriol Vergés (Publicacions de l'Abadia de Montserrat), ofrecen capítulos de la historia de Cataluña en forma novelada, de manera que los jóvenes lectores aprendan a conocer una época o un momento histórico por medio de una novela de aventuras.

En otros casos, como en *Una veu del passat* d'Eusèbia Rayó (Edicions Tres i Quatre, de Valencia) el fondo histórico sirve para crear un personaje muy interesante —en este caso el de una adolescente obligada a cambiar de cultura y de país— que tiene como marco de referencia la Grecia clásica y sus formas de vida.



«Tirant lo Blanc». Ilustración de Manuel Boix. Proa, Barcelona, 1989. Seleccionado entre los cuatro libros mejor editados del año 1989, según el Ministerio de Cultura.

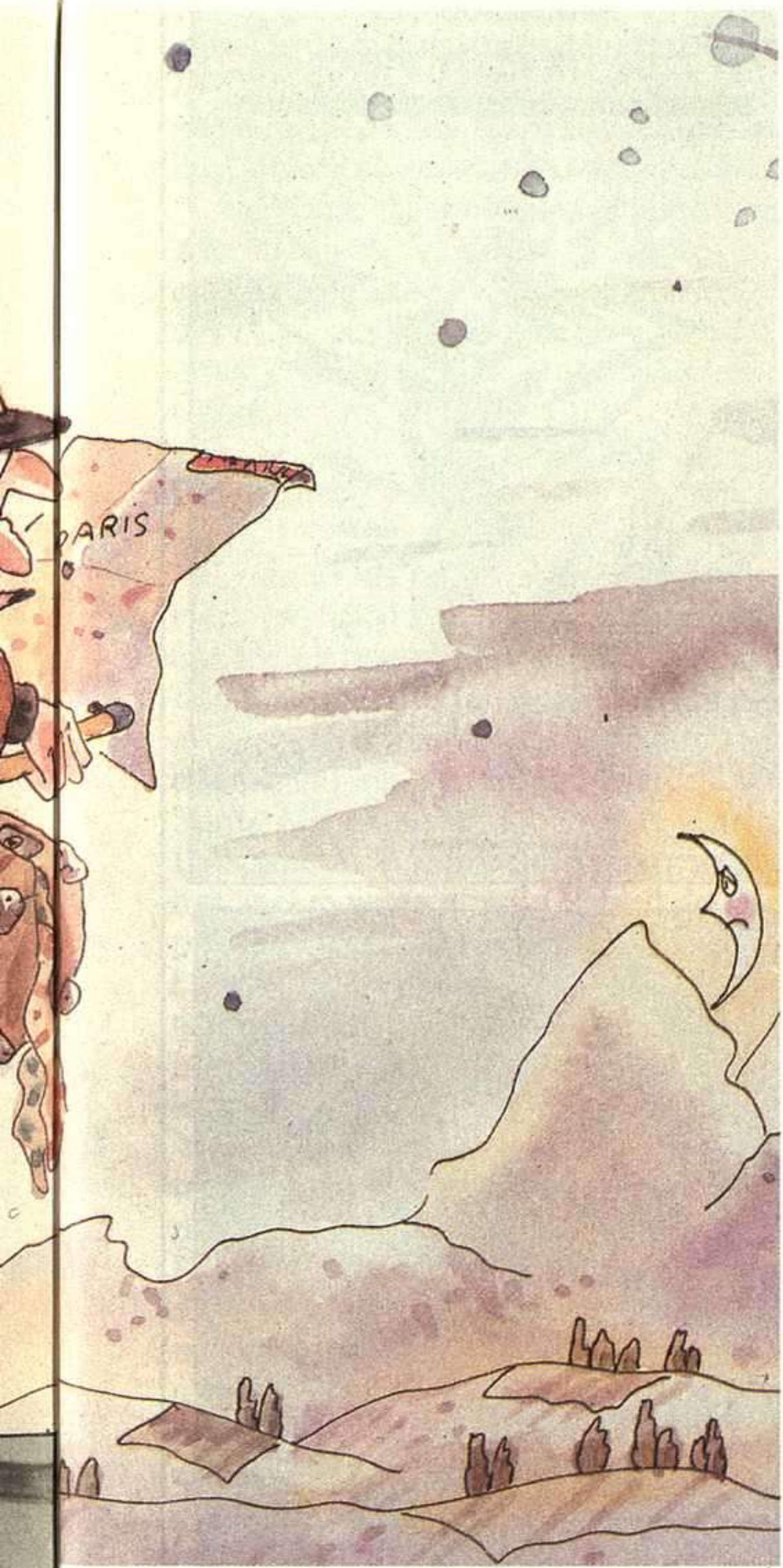
Manuel Boix (L'Alcúdia, Valencia, 1942) ha ilustrado también, entre otros títulos: «El país de las cosas perdidas», Doncel, Madrid, 1971 (Premio Lazarillo de Ilustración 1972); «Cuentos de la Edad de Oro», Teide, Barcelona, 1981 y «Contalles», Laia, Barcelona, 1982.

PANORAMA

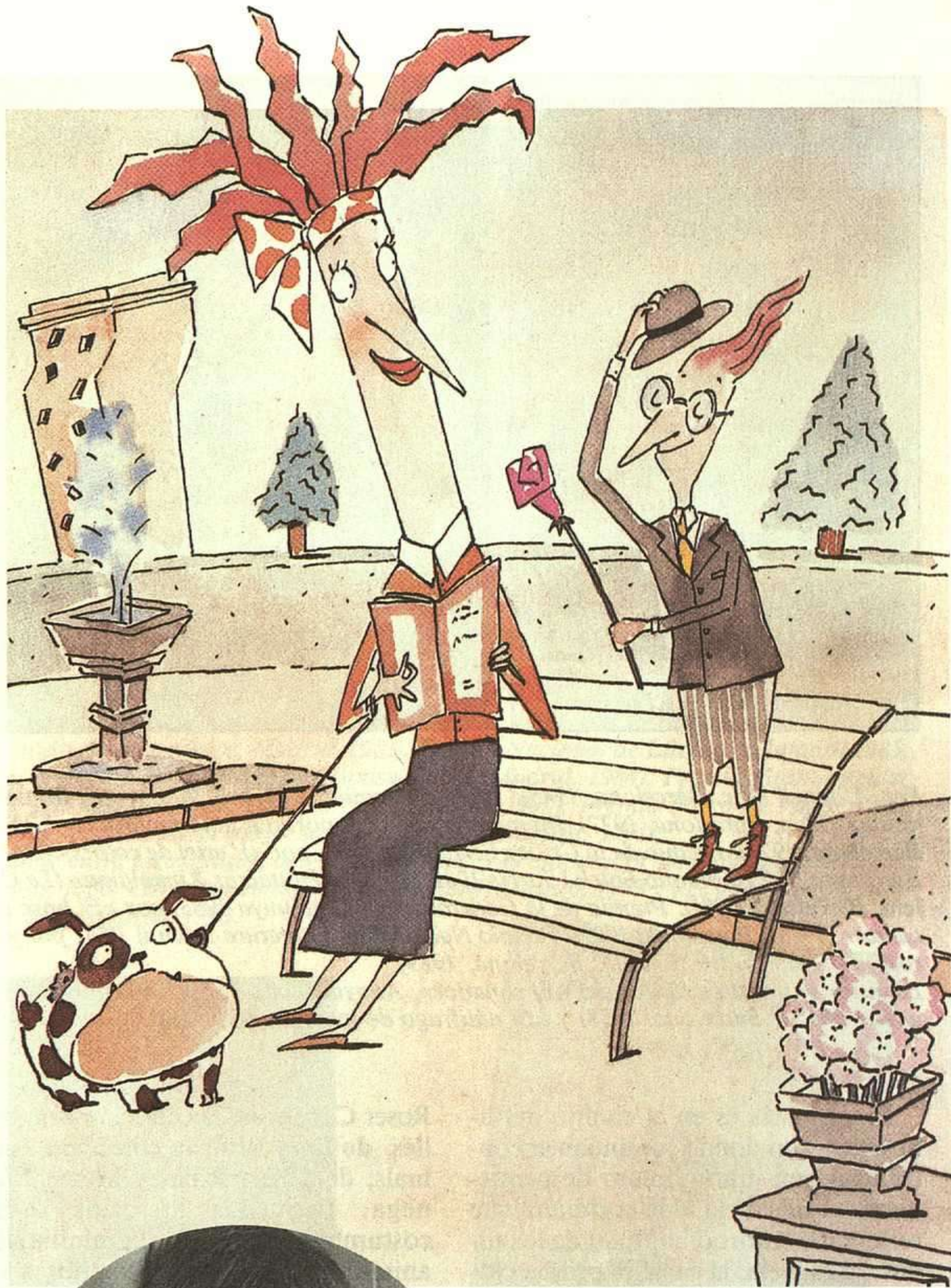


«La vida sota terra». Ilustración de Maria Rius. Parramón, Barcelona, 1988. Maria Rius (Sant Pere de Riudebitlles, Barcelona, 1938) ha ilustrado también, entre otros títulos: «Quiero ser comerciante», Altea, Madrid, 1979; «La bruixa que volgué matar el sol», Hyma, Barcelona, 1981 y «La vida en el mar», Parramón, Barcelona, 1988.

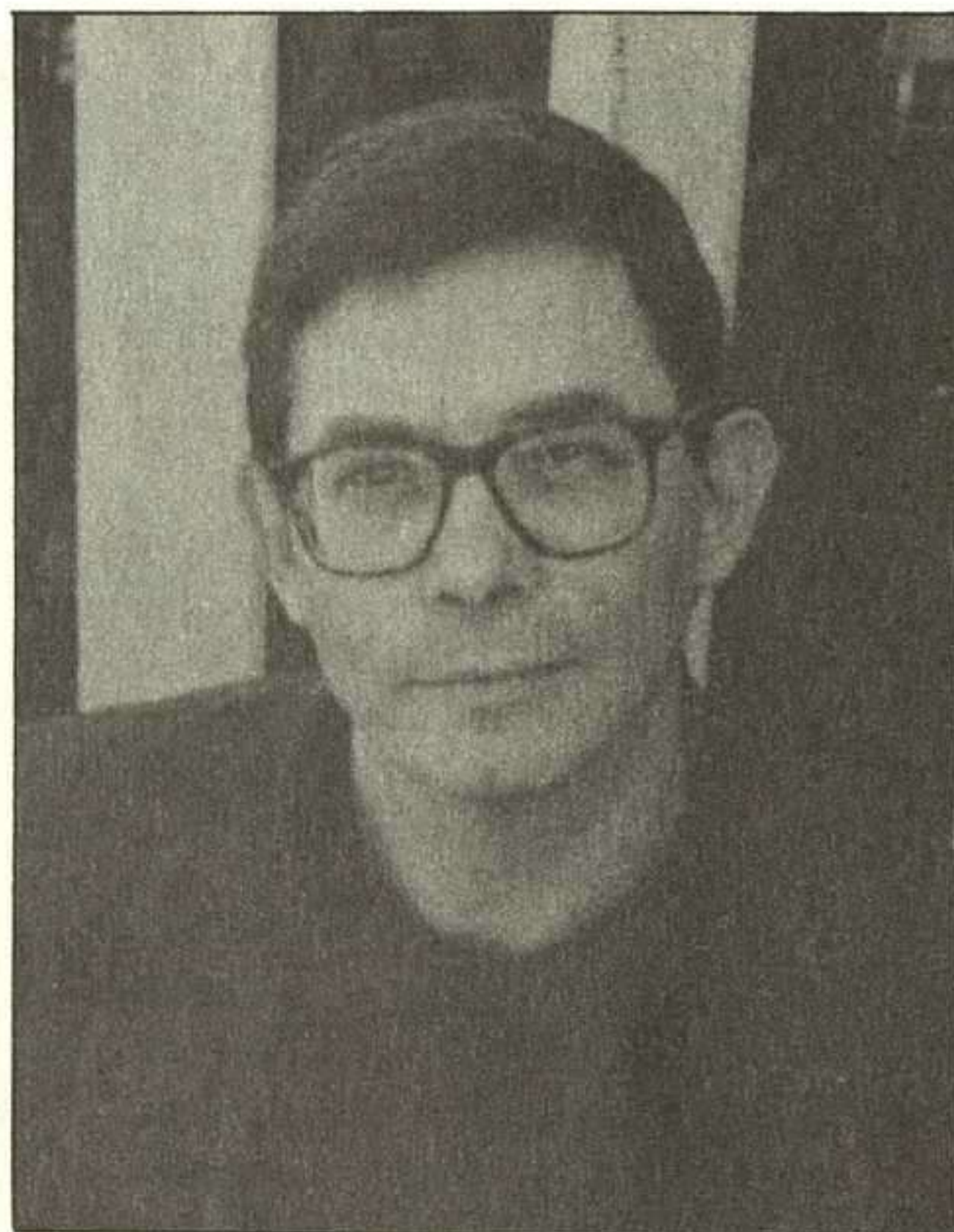




«La bruixa avorrida se'n va a la Gran Bretanya». Il·lustració de Roser Capdevila. Planeta, Barcelona, 1989.
Roser Capdevila (Barcelona, 1939) ha il·lustrat també, entre altres títols: «La família de setas», Teide, Barcelona, 1987; «La derrota de Gustavo», Angulo, Barcelona, 1988 y «La rosa de Sant Jordi», Cruïlla, Barcelona, 1988.



«La palmera». Il·lustració de Montse Ginesta. Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona, 1990.
Montse Ginesta (Seva, Barcelona, 1952) ha il·lustrat també, entre altres títols: «Bombolleta vola», Juventud, Barcelona, 1977 (Premio de la Crítica Serra d'Or 1977); «Gargantua», Proa, Barcelona, 1987 (Premio Lazarillo 1987) y «La vaca en la selva», Juventud, Barcelona, 1987 (Premio Nacional de Il·lustración 1988).



Pep Albanell (Vic, Barcelona, 1945). Premio Joaquim Ruyra 1976, por «El Barcelonista» (Laia, Barcelona, 1977). Premio de la CCEI, por «La guia fantàstica» (PAM, Barcelona, 1977). Premio de la Crítica Serra d'Or 1980, por «L'estel de colors» (PAM, Barcelona, 1979). Premio Folch i Torres 1981, por «En Pantacràs Xinxolaina» (La Galera, Barcelona, 1981). Premio de la Generalitat de Catalunya 1983, por «El bosc encantat» (PAM, Barcelona, 1982). Premio Nacional de Literatura Infantil 1990, por «La rosa de Sant Jordi» (Cruïlla, Barcelona, 1989).

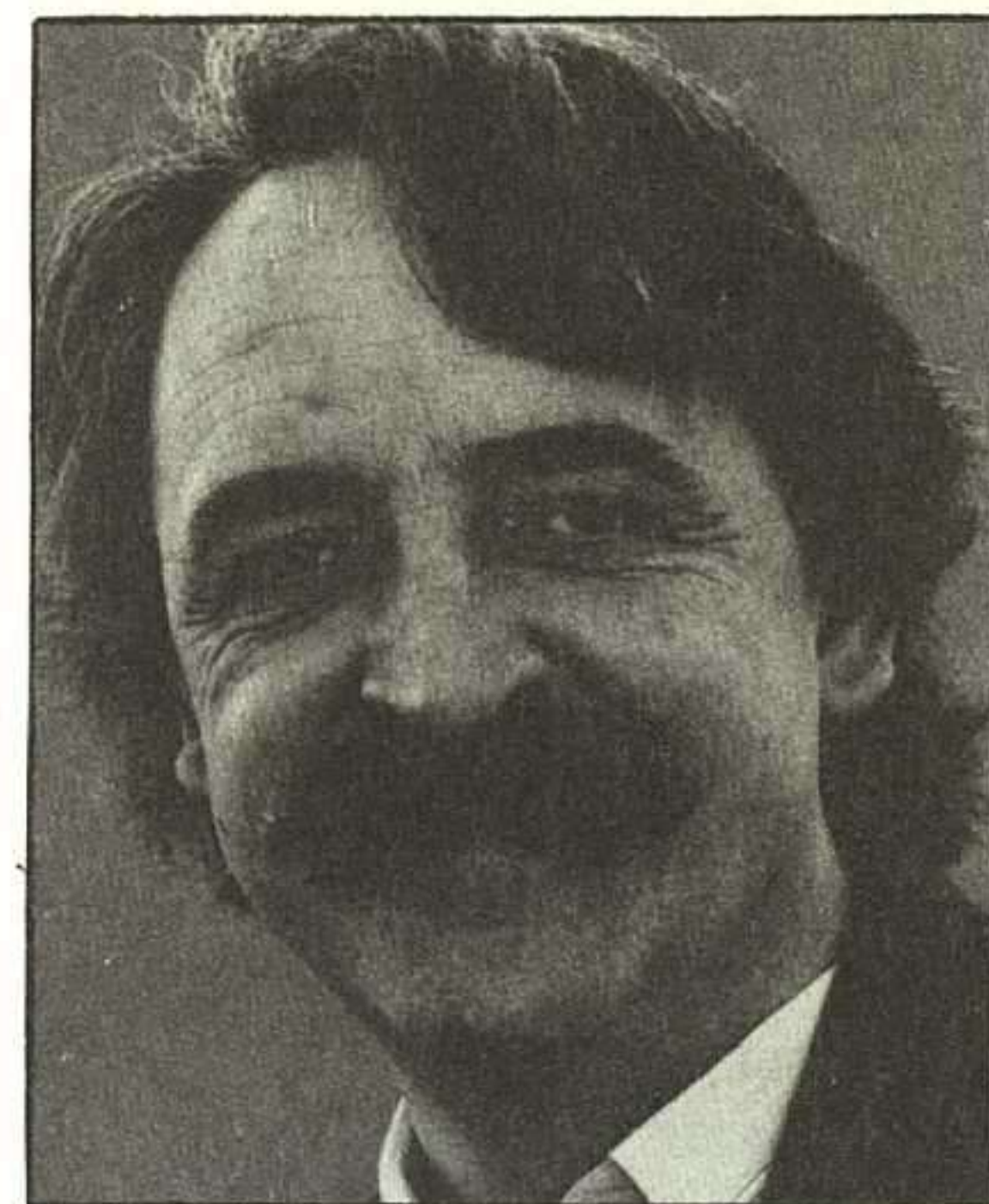
Es autor entre otros títulos de: «El soñador», Anaya, Madrid, 1987; «El núvol de la gana» (PAM, Barcelona, 1988) y «El naufragio de los montes», Altea, Madrid, 1989.

Pero quizás es en el campo del libro ilustrado donde continúan encontrándose un gran número de pequeñas historias de la vida cotidiana que reflejan el entorno habitual de los niños: la escuela, la casa, la propia ciudad. La editorial Parramón tiene un buen número de colecciones de este tipo, como por ejemplo: Primera Biblioteca dels Nens, con un mínimo texto e ilustraciones de conocidos dibujantes: Maria Rius, Carme Solé, Irene Bordoy, etc.

Por otra parte, la editorial la Galera, actualmente la editorial más veterana de las dedicadas exclusivamente a publicar libros infantiles en catalán, tiene un buen número de colecciones, muchas de ellas para las primeras edades, sobre temas de vida cotidiana: la colección Mirem, con ilustraciones de

Roser Capdevila; la colección Bombolles, de Fina Rifà; la colección Animals, de Teresa Ribas y Mercè Arànega. Pequeñas historias sobre costumbres cotidianas, la familia, los animales domésticos. Son libros de apoyo escolar, para ampliar vocabulario y enseñar a los niños a leer una historia por medio de las imágenes. Pero a veces están algo faltos de anécdota o de humor.

Otra forma de recuperar la propia historia ha sido la edición de clásicos catalanes o de otros países, en versiones o adaptaciones para niños. La colección Tinter dels Clàssics (Publicacions de l'Abadia de Montserrat) con narraciones, cuentos y poesías de Salvador Espriu, Foix, Maragall, Rodoreda, o la colección El Fanal de Proa con traducciones-adaptaciones de los



Miquel Obiols (Roda de Ter, Barcelona, 1945). Premio de la Crítica Serra d'Or 1977, por «¡Ay, Filomena, Filomena!» (Juventud, Barcelona, 1977). Premio Folch i Torres 1981, por «Habitants de Bubu-Bubu» (La Galera, Barcelona, 1981). Premio Joaquim Ruyra 1986, por «El Tigre de Mary Plexiglàs» (Laia, Barcelona, 1987). Es autor entre otros títulos: «El misteri de Buster Keaton», PAM, Barcelona, 1980; «Datrebil, 7 cuentos y 1 espejo», Espasa-Calpe, Madrid, 1986 y «Minimals», Aliorna, Barcelona, 1988.

clásicos de la literatura universal —de *El Quijote* a *El Anillo de los Nibelungos*— con excelentes traducciones e ilustraciones, son una muestra de ello.

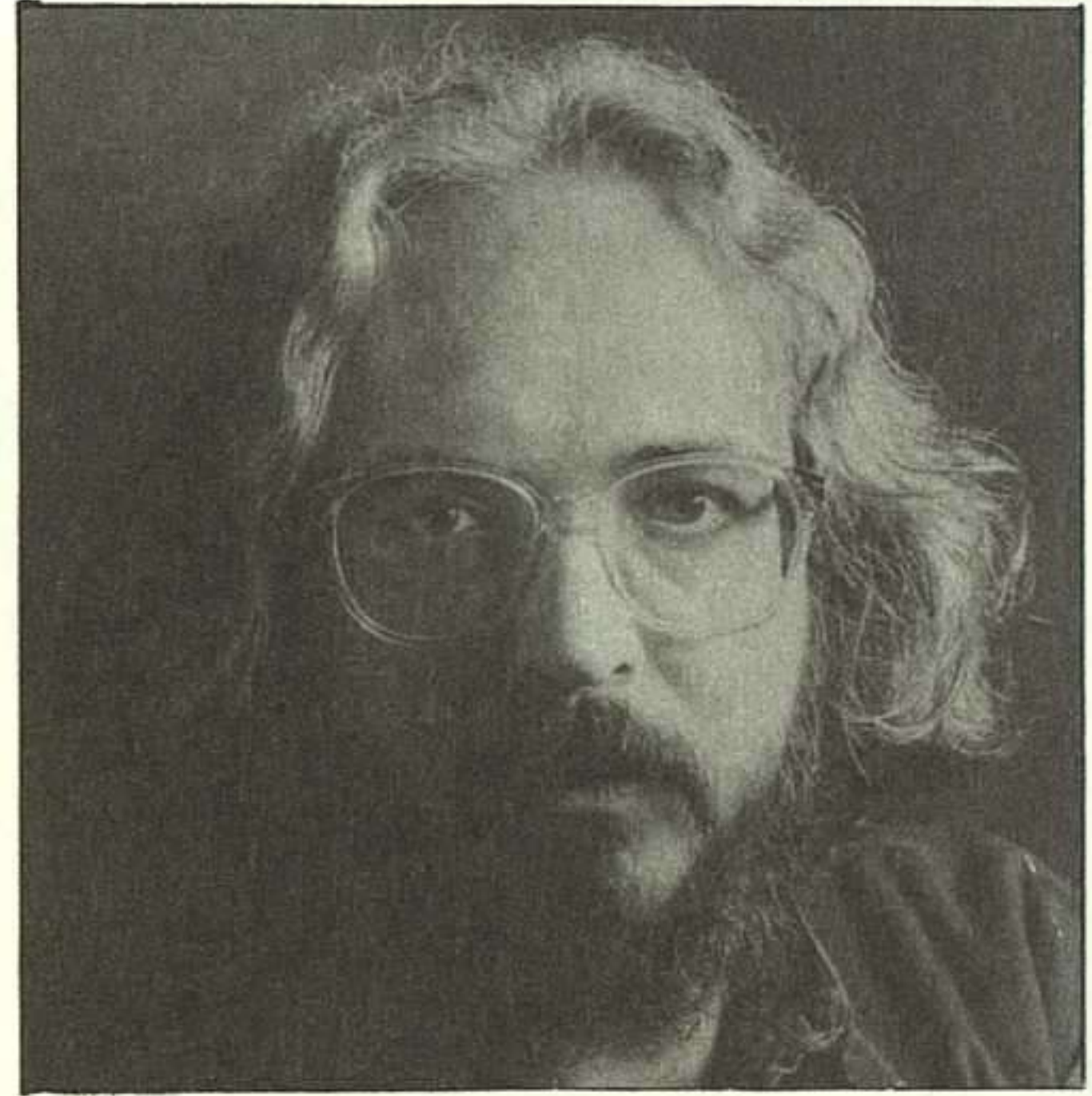
Así como las múltiples ediciones y adaptaciones del *Tirant lo Blanc*, un clásico que ha cumplido 500 años y del cual se han publicado este año unas cinco ediciones infantiles distintas.

Del humor y la fantasía

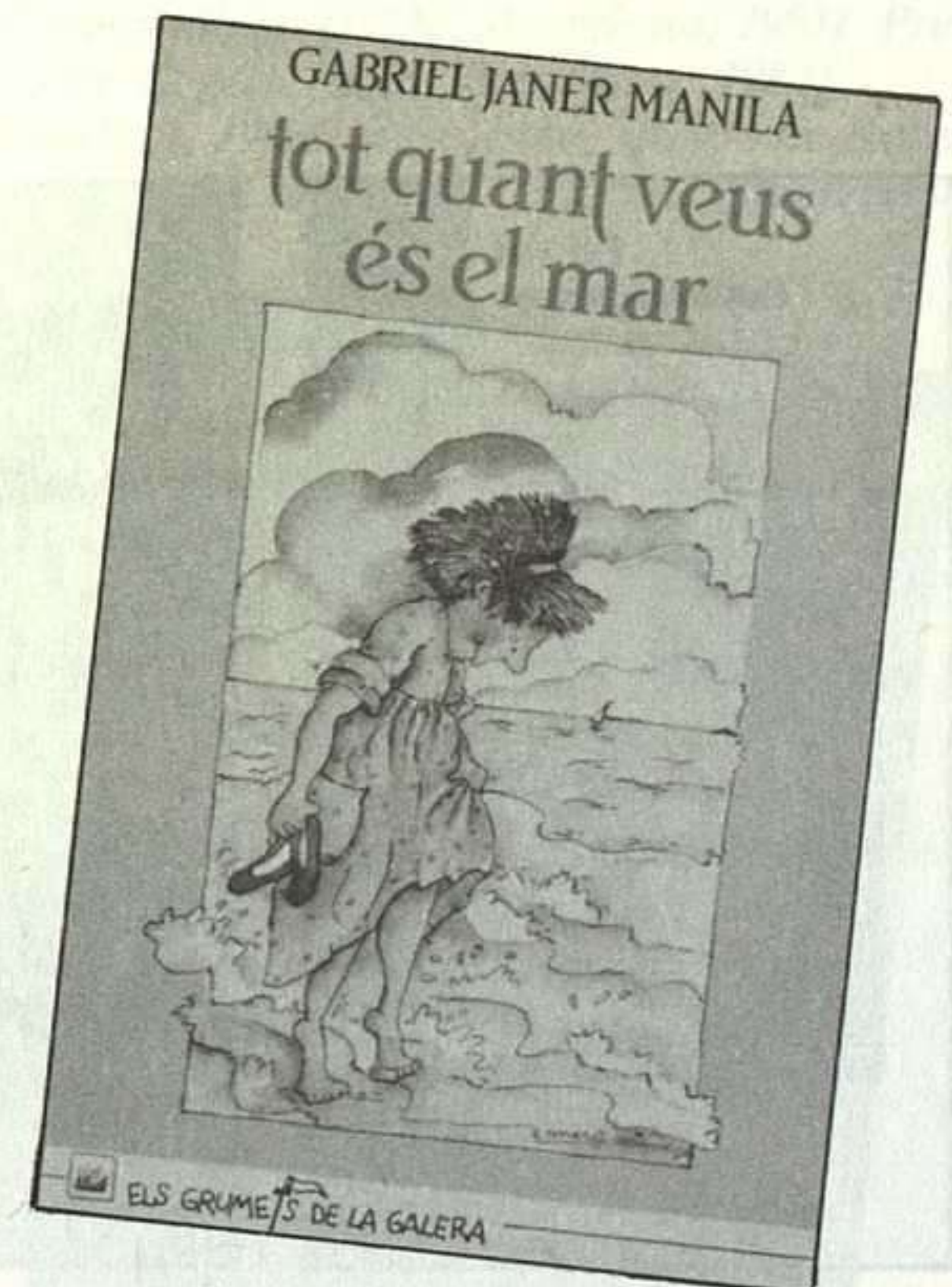
Cuando los niños piden libros «de risa» es difícil dar con ellos. Son pocos los escritores que cultivan este difícil género. Sólo tangencialmente algunos escritores se han animado a ello: Oriol Vergés con la serie de Los Super de editorial Columna, Enric Larreula en algunas de sus narraciones, o el reciente premio Vaixell de Vapor, *Un llibre de por* de Jordi Sierra i Fabra (Cruïlla-SM) que mezcla con acierto horror y humor al jugar con la complicidad y sorpresa de los lectores.

Es quizá en el campo del libro ilustrado donde encontramos un mayor número de obras en clave de humor. Desde las historias de *Ot el Bruixot*, del dibujante Picanyol (Pirene), un mago subido a una escoba, tierno y afable, que soluciona con su magia pequeños problemas domésticos y sociales en sus historias en forma de tira ilustrada o de álbum a todo color. O las múltiples historias ilustradas por Roser Capdevila, una ilustradora que dentro de un estilo de «línea clara» ha sabido encontrar el tono justo para conectar con niños y mayores: colección Les Tres Bessones, *La Cangur de la Colla Petita*, *La Bruixa Avorrida*, etc. (Planeta).

Otra vertiente es la cultivada por Montse Ginesta que lleva sus personajes hacia formas menos convencionales y más caricaturescas: señoras y señores de largas narices, jóvenes de puntiagudas melenas y un humor desenfadado que la caracteriza: *La palmera* (Publicacions de l'Abadia de



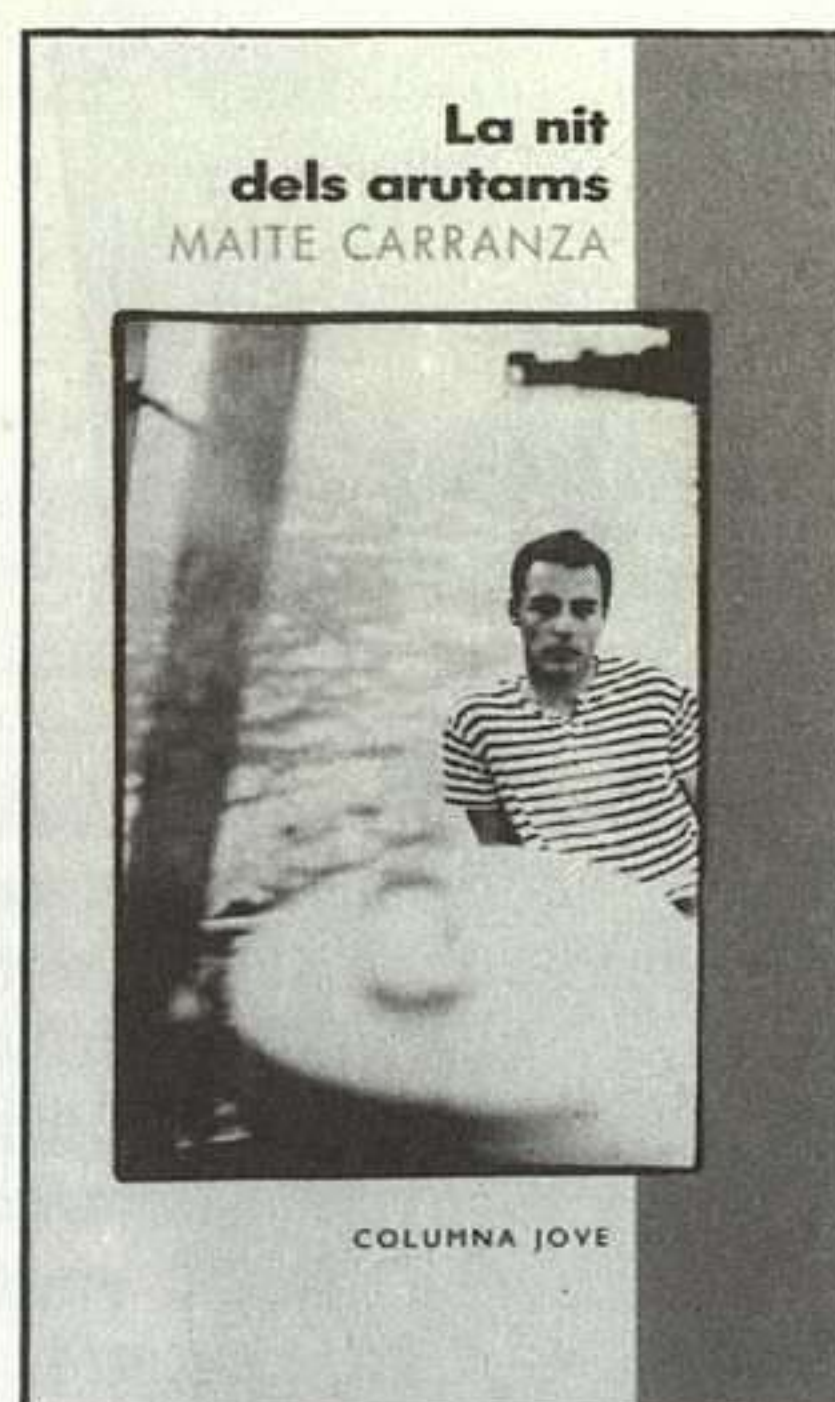
Joan Manuel Gisbert (Barcelona, 1949). Premio de la CCEI, por «Escenarios fantásticos» (Labor, Barcelona, 1979). Premio Lazarillo 1980, por «El misterio de la Isla de Tökland» (Espasa-Calpe, Madrid, 1981). Premio Nacional de Literatura Infantil 1985, por «El museo de los sueños» (Espasa-Calpe, Madrid, 1984). Premio Gran Angular 1989, por «La noche del eclipse» (SM, Madrid, 1990). Premio Barco de Vapor 1990, por «El misterio de la mujer automática» (SM, Madrid, 1991). Es autor entre otros títulos de: «El arquitecto y el emperador de Arabia», Edelvives, Madrid, 1988; «El talismán del Adriático», SM, Madrid, 1988 y «El guardián del olvido», SM, Madrid, 1990.



Gabriel Janer Manila (Algaida, Mallorca, 1940). Premio Folch i Torres 1975, por «El rei Gaspar» (La Galera, Barcelona, 1976). Premio de la Crítica Serra d'Or 1985, por «El corsari de l'illa dels conills» (La Galera, Barcelona, 1984). Premio de la Generalitat de Catalunya 1987 y Premio Nacional de Literatura Infantil 1988, por «Tot quan veus és el mar», La Galera, Barcelona, 1987. Es autor entre otros títulos de: «La serpentina», La Galera, Barcelona, 1983; «El palau de vidre», Aliorna, Barcelona, 1989 y «Los peces no se peinan», SM, Madrid, 1989.



Jaume Ribera (Sabadell, Barcelona, 1953) y Andreu Martín (Barcelona, 1949). Premio Nacional de Literatura Infantil 1989, por «No demanis llobarro fora de temporada» (La Magrana, Barcelona, 1991). Han escrito en colaboración también: «Tots els detectius es diuen Flanagan», La Magrana, Barcelona, 1991.



Maite Carranza (Barcelona, 1958). Premio Folch i Torres 1986, por «La revolta dels lactants» (La Galera, Barcelona, 1987). Premio de la Crítica Serra d'Or 1987, por «Ostres tu, quin cacau» (La Magrana, Barcelona, 1986). Premio Joaquim Ruyra 1989, por «La nit dels arutams» (Columna, Barcelona, 1990).

Es autora entre otros títulos de: «La insòlita campanya», La Magrana, Barcelona, 1987; «Les cartes de la Còia», La Galera, Barcelona, 1988 y «Prohibit de ploure els dissabtes», La Magrana, Barcelona, 1988.

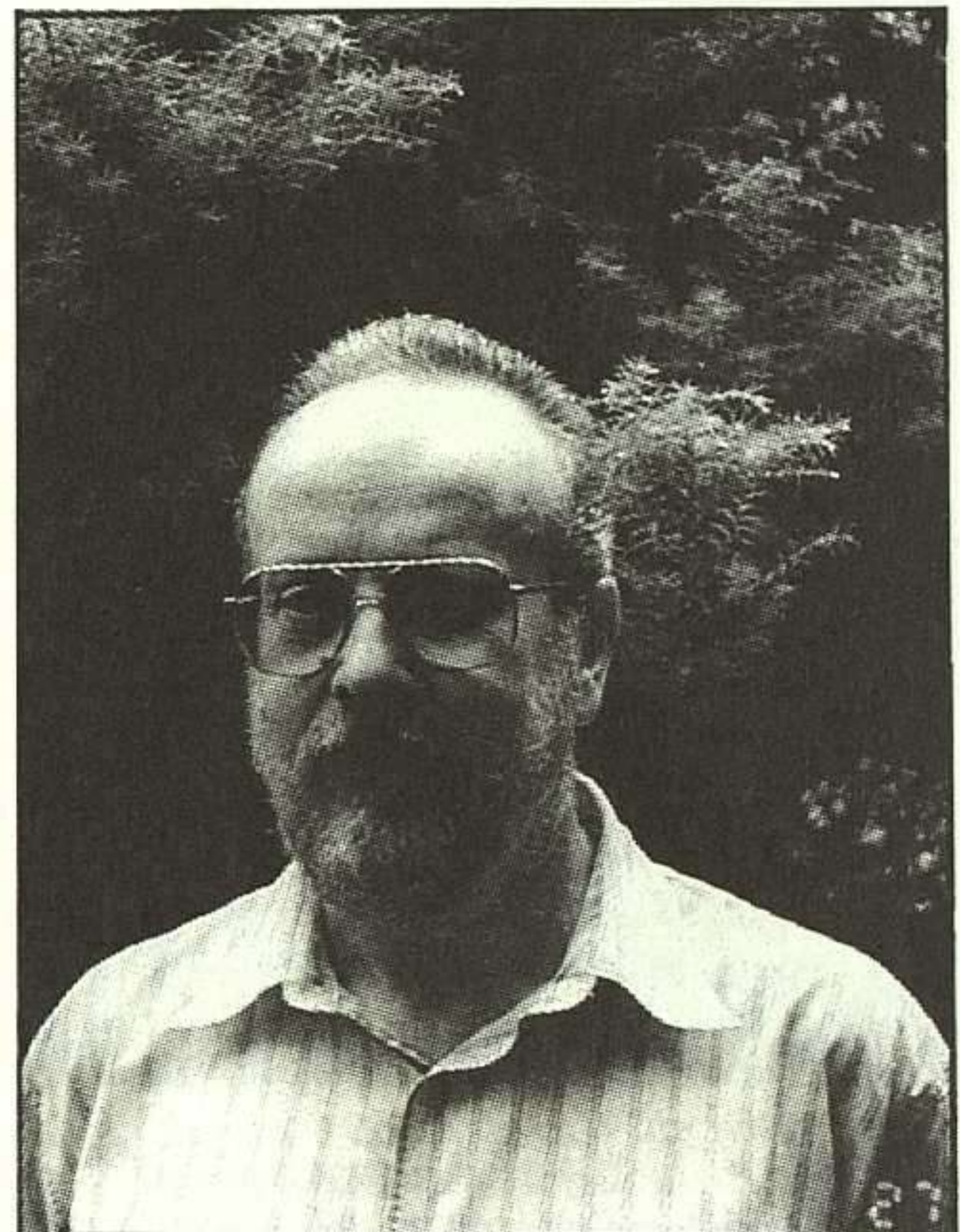
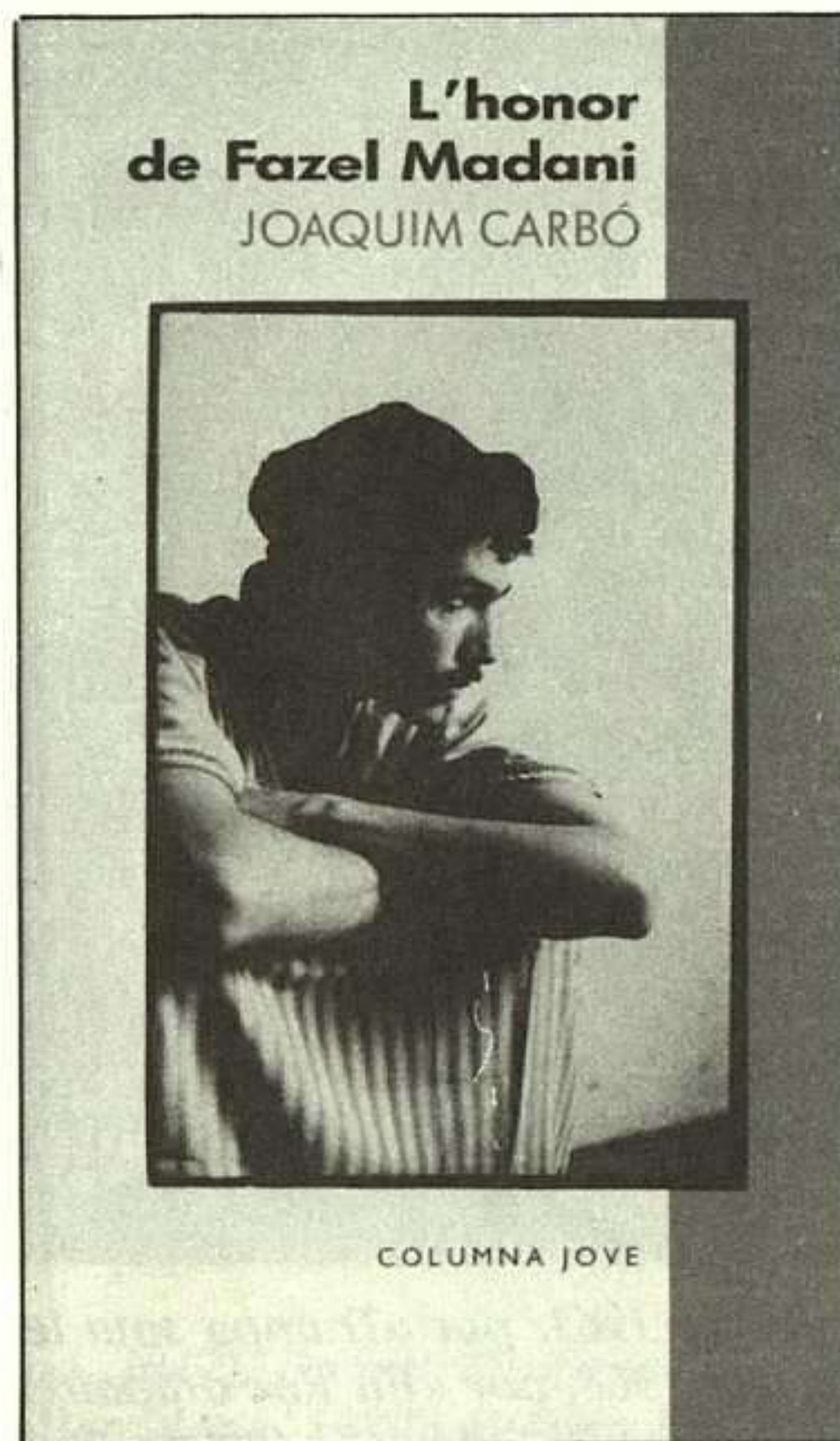
Montserrat), *Valentina nas de nap o Pona miralls* (Pirene).

Otro tipo de humor es el del dibujante Gusti, de origen argentino pero afincado en Cataluña desde hace años, que ha seguido una carrera ascendente que le ha llevado a ganar diversos premios como el Apelles Mestre, con la historia *Uña y carne* (Destino) o las deliciosas historias de *Pip* (Publicacions de l'Abadia de Montserrat) hechas en colaboración con otro catalán de adopción, autor de múltiples libros infantiles: Ricardo Alcántara.

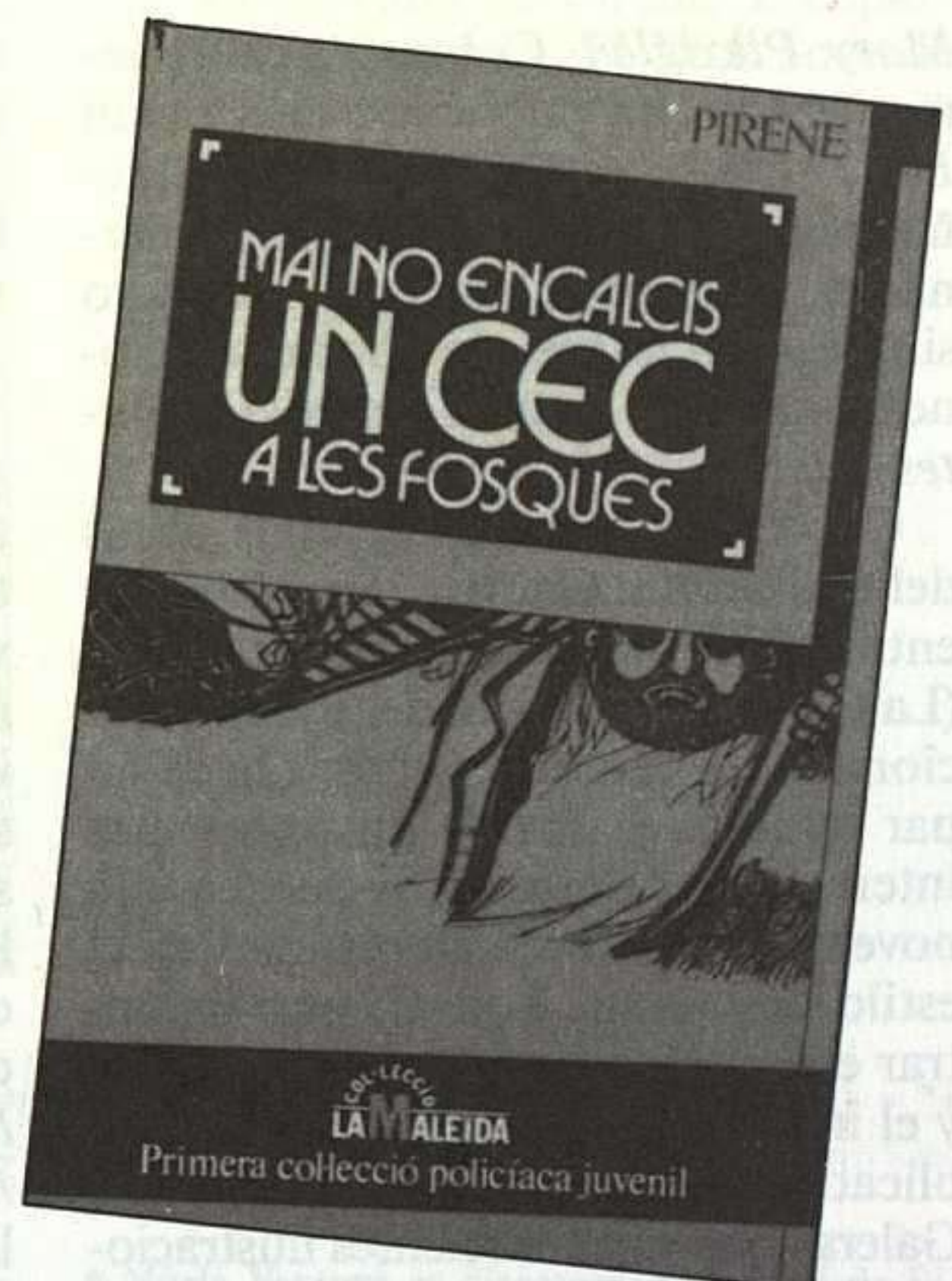
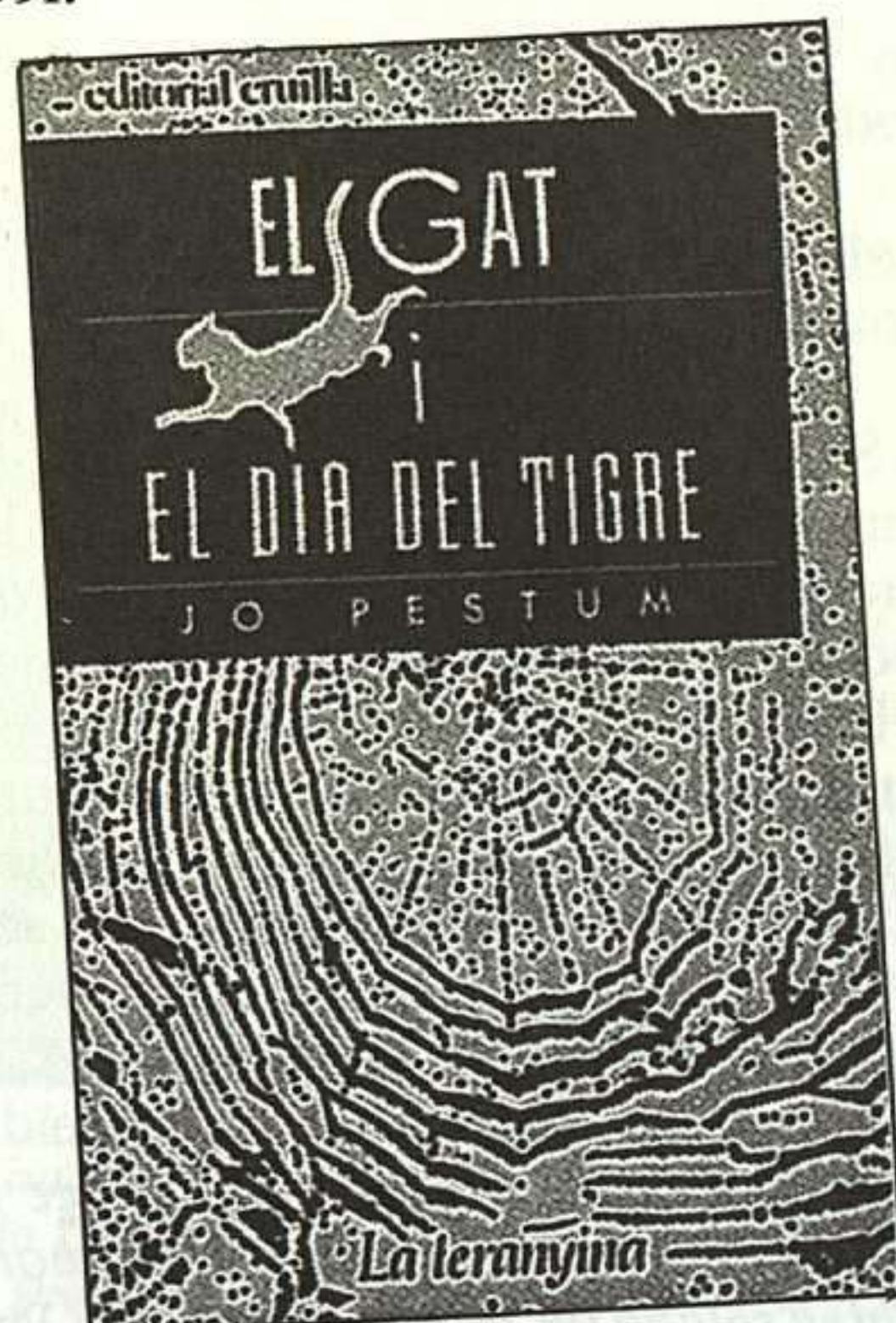
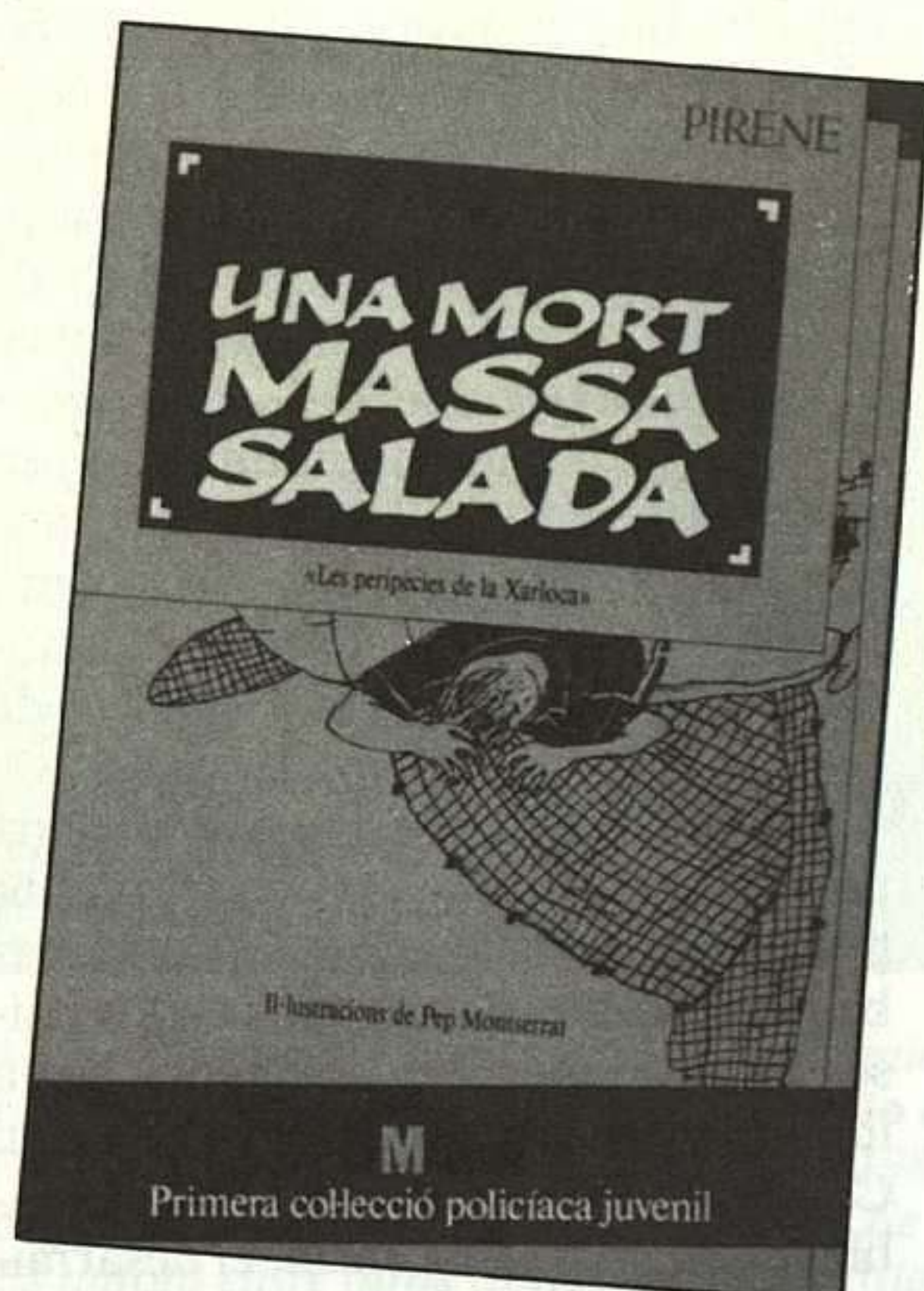
Sin embargo, uno de los géneros que ha caracterizado a la literatura infantil catalana de estos últimos años ha sido la fantasía o género fantástico; esa narrativa que a partir de hechos cotidianos es capaz de convertir situaciones y personajes en algo fuera de lo común, sin que para ello tengan que intervenir hadas ni brujos. Este «realismo fantástico» cultivado

desde hace muchos años por uno de nuestros más importantes escritores para adultos, Pere Calders, tiene en el libro infantil y juvenil algunas interesantes obras: desde *La guía fantàstica*, de Pep Albanell (Publicacions de l'Abadia de Montserrat), que se anticipó con una temática parecida a la historia de Michael Ende, *La historia interminable*, en una narración de libros y unicornios, hasta las narraciones de Joan Manuel Gisbert en las que se mezclan aventuras extraordinarias, misterios, personajes y situaciones fantásticas: *El misterio de la isla de Tökland*, *El museo de los sueños*, *La mansión de los abismos* (Espasa-Calpe). En una de sus últimas obras, *L'arquitecte i l'emperador d'Aràbia* (Edelvives, col. Ala Delta), vuelve en cierta medida al cuento clásico con una narración en la línea de las *Mil y una noches*, contada con buen ritmo y sin por ello excluir una cierta intriga.

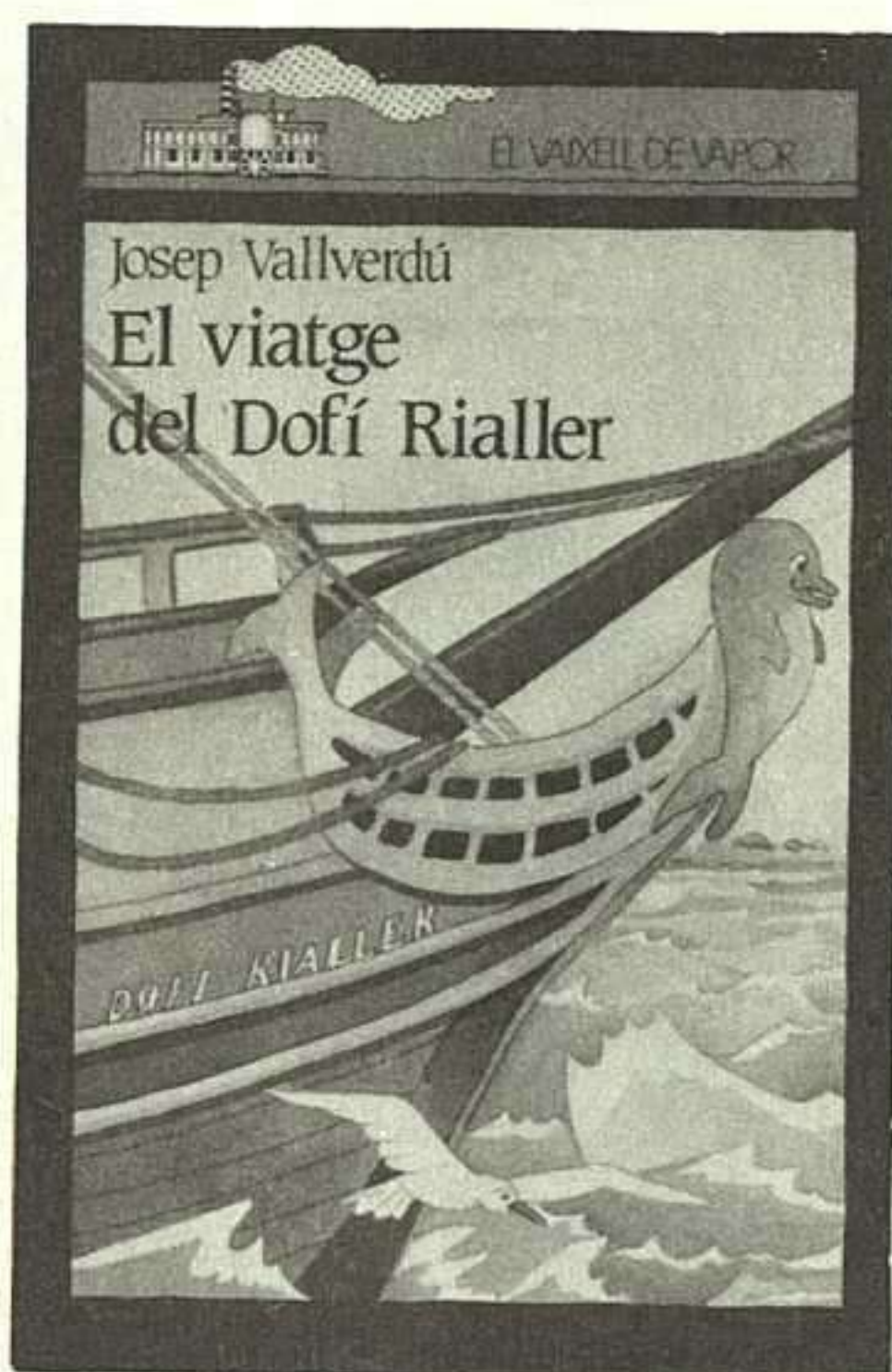
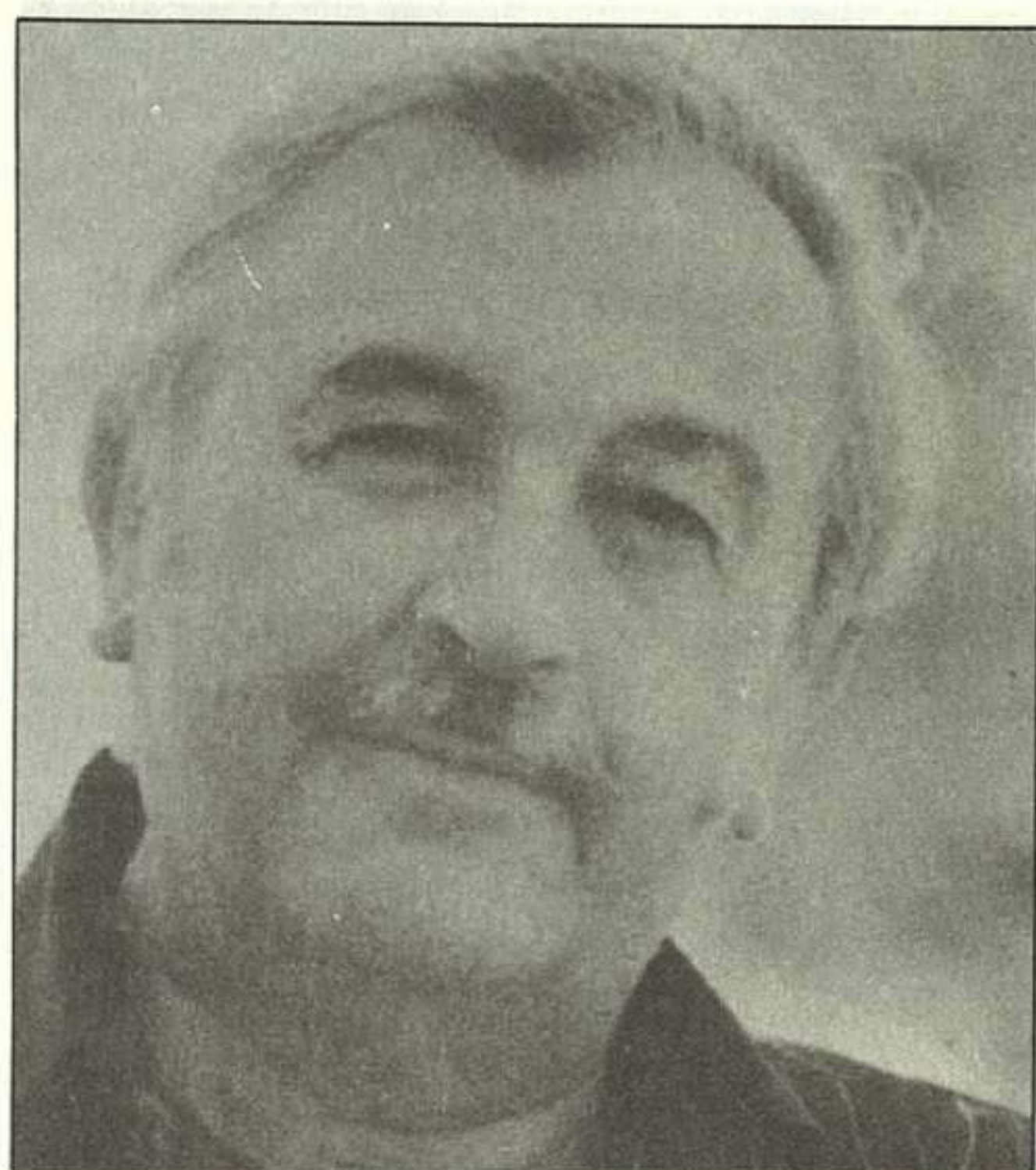
Otro autor polifacético es Miquel Obiols, que ha cultivado diversos géneros, desde historias-juego, obras en las que prevalecen el *nonsense* y el humor, hasta el realismo (*El tigre de*



Joaquim Carbó (Caldes de Malavella, Barcelona, 1932). Premio Folch i Torres 1969, por «I tu què hi fas aquí?» (La Galera, Barcelona, 1970). Premio de la Crítica Serra d'Or 1979, por «Calidoscopi de l'aigua» (Grup Promotor, Barcelona, 1979). Premio Generalitat de Catalunya 1981, por «L'ocell meravellós» (PAM, Barcelona, 1981). Premio Joaquim Ruyra 1981, por «La casa sobre el gel» (Laia, Barcelona, 1982). Es autor entre otros títols de: «En Felip Marlot», PAM, Barcelona, 1979; «La Roser veraç», Cruïlla, Barcelona, 1985 y «L'honor de Fazel Madani», Columna, Barcelona, 1991.



Títols de la Maleïda (Pirene) y de la Teranyina (Cruïlla), colecciones dedicadas a la novela policiaca para jóvenes.



Josep Vallverdú (Lérida, 1923). Premio Joaquim Ruyra 1963, por «Trampa sota les aigües» (Estela, Barcelona, 1965). Premio Folch i Torres 1968, por «En Roc drapaire» (La Galera, Barcelona, 1981). Premio de la CCEI 1970, por «Rovelló» (La Galera, Barcelona, 1969). Premio de la Crítica Serra d'Or 1980, por «Història de Lleida explicada als joves» (Dilagro, Lérida, 1979). Premio Generalitat de Catalunya 1982, por «L'alcalde Ferrovell» (La Galera, Barcelona 1981). Premio Nacional de Literatura Infantil 1983, por «Saberut i Cua Verd» (La Galera, Barcelona, 1982).

Es autor entre otros títulos de: «La Caputxeta i el llop», Milà, Barcelona, 1984; «El vol del falcó», La Galera, Barcelona, 1985 y «Els convidats del bosc», La Galera, Barcelona, 1986.

Mary Plexiglàs, Columna). Últimamente sólo ha publicado en catalán *Les 77 histèries* (Cruïlla-SM), pequeñas historias-juego hechas con ordenador, a modo de divertimento, pero sin llegar al interés de otras narraciones anteriores como *Tatrebill en contes uns*.

Cabe citar también algunas obras del mallorquín Gabriel Janer Manila, entre ellas, *Tot quan veus és el mar* (La Galera), ganadora del Premio Nacional de Literatura Infantil hace un par de años y una de las obras más interesantes de este autor que, en esta novela, recuerda en cierta manera el estilo de Gianni Rodari, por encontrar el tono justo entre el mundo real y el imaginario. Últimamente ha publicado otra narración: *L'arlequí* (La Galera) con unas excelentes ilustraciones de Marta Balaguer, más en una línea poética y realista (la historia de

un titiritero represaliado por el poder).

Del realismo a la novela de género

Si hace unos años decíamos que para la plena normalización de una literatura es preciso la existencia de todo tipo de géneros: policíacos, novela rosa, erótica, etc., hay que constatar que en el campo de la literatura infantil y juvenil de estos últimos años se ha dado un paso importante en este sentido, ya que diversos autores y colecciones cultivan estos géneros. Así, destacan las colecciones La Maleïda de Pirene (*Mai no encalcis un cec a les fosques* de Pere Morey, *Una mort massa salada* de Jaume Cella y Juli Palou, etc.) y La Teranyina de Cruïlla-SM, ambas dedicadas a la novela policíaca para jóvenes, además de diver-

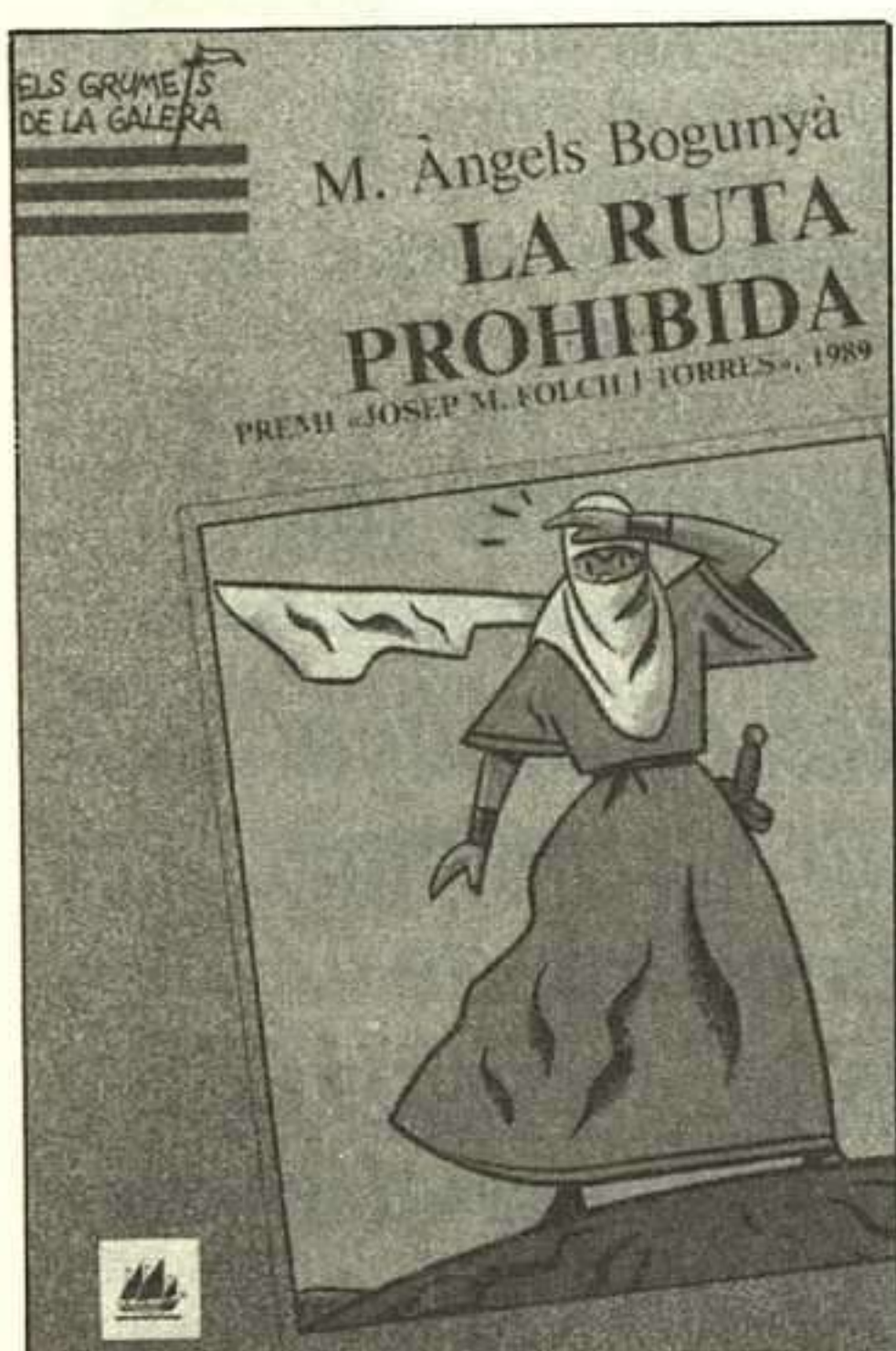
sos títulos aparecidos en otras colecciones como *L'Esparver*, *La Magrana* (*Tots els detectius es diuen Flanagan* de Andreu Martín y Jaume Ribera).

En general se trata de obras de acción trepidante, con jóvenes protagonistas que se ven envueltos en algún caso de robo, drogas o asesinato.

Muy en la línea de *thriller* cinematográfico, las novelas policíacas juveniles tienen, al igual que las dirigidas a adultos, un público lector importante, si bien sería interesante que algunas de estas obras tuvieran un mayor soporte literario o que profundizaran más en la psicología de los personajes, al estilo de las más interesantes novelas policíacas para adultos.

Por lo que se refiere a la novela de aventuras, también encontramos un poco de todo, desde las reediciones de *El país d'en Fullaraca* o *Els bruixots de Kibor* de Joaquim Carbó (Columna), hasta el penúltimo premio Folch i Torres, *La ruta prohibida* de M. Àngels Bogunyà (La Galera), sobre una travesía iniciada a través del desierto, o la trepidante novela de Maite Carranza, *La nit dels arutams* (Columna) que une aventura, humor e imaginación en una historia que empieza en Groenlandia y termina en la Amazonia, donde una adolescente y un capitán de barco irán a la captura de unos míticos personajes. Y de Josep Vallverdú *El viatge del dofí rialler* (Cruïlla-SM) que, protagonizada por Jim, el héroe de la Isla del Tesoro, nos ofrece una segunda parte de la gran novela de Stevenson, para los amantes de las aventuras del mar y de piratas.

Para finalizar, hay que referirse a la novela realista, un género que, siguiendo el ejemplo de lo que se estaba publicando ya hace años en los países anglosajones y en Alemania, se ha ido introduciendo paulatinamente en Cataluña: padres separados, los problemas de la adolescencia, el desarraigo ante una sociedad hostil para pobres y marginados, son temas recu-



M. Àngels Bogunyà (Molins de Rei, Barcelona, 1947). Premio Guillem Cifré de Colonya 1988, por «Cau i foguera» (La Galera, Barcelona, 1989). Premio Folch i Torres 1989, por «La ruta prohibida» (La Galera, Barcelona, 1989). Es autora entre otros títols de: «Un any fora de casa», La Galera, Barcelona, 1988; «El tren i la lluna», La Galera, Barcelona, 1988 y «El semàfor», La Galera, Barcelona, 1989.



Mercè Company (Barcelona, 1947). Premio Ciutat d'Olot 1982, por «La bruixa bote-ruda» (Hyma, Barcelona, 1983). Premio de la Crítica Serra d'Or 1983, por «En Gil i el paraigua màgic» (PAM, Barcelona, 1982). Premio Enric Valor 1983, por «La reina calba» (Federació d'Entitats Culturals de Valencia, Valencia, 1985). Es autora entre otros títols de: «La petita estrella», Argos-Vergara, Barcelona, 1985; «La Nana Bunilda menja malsons», Cruïlla, Barcelona, 1985 y «Les velletes del mu-seu», Hyma, Barcelona, 1986.

rrentes que se han reflejado en diver-sas novelas. Mercè Company, Gemma Lianas, Oriol Vergés, Francesc Sales, Joaquim Carbó, M. Àngels Gardella y Víctor Batallé son algunos de los autores más destacados que tienen en su haber un buen número de novelas de este tipo, publicadas en las colec-ciones L'Odisea de editorial Empú-ries, Rocabruna de Pirene, L'Espar-ver de La Magrana, El Brot Jove de Pòrtic y Gran Angular de SM. ■

* Núria Ventura es directora de la Red de Bi-bliotecas Populares de la Diputació de Bar-celona.